

La IPágina

de NIGOMEDES



NICHE, SONICHE Y ZULICHE

En cucullas y formando abigarrado corro con sus camisas chillonas, negros jovencuelos juegan dinero a los dados, produciendo una algazara de bozalón acento que aviva el interés del público espectador. La escenografía del teatro o set de televisión supone el interior de un callejón malambino o quizá el galpón de una hacienda costeña. De pronto, dos de los "timberos" se yerguen simultáneamente, abandonan el corro y se cuadrán frente a frente con los brazos en jarra y exageradas quimbas y guaraguas, entablando un diálogo en que siempre deberán comentar o repetir una frase del verso anterior; y que más o menos comienza así:

- Zuliche que son de Cuba.
- Sospecho buena centella . . .
- Sea lo que tú quisiera.
- Lo que tú quisiera, sea . . .
- Pues que se la del luto.
- El luto trae tentaciones . . .
- Tentaciones trae el vino . . .
- Vino que del cielo vino . . .
- Vino que el alma consuela.
- Suela la de mi zapato,
- que tiene planta corrida.
- Corridas serán tus mañas . . .
- Mañas, las de tu

Y así continúa la verseada en contrapunto, hasta que, tras un amago de bronca, los sonrientes mientras cae el telón . . .

Este número fue originalmente presentado dentro del repertorio de la Compañía "Panchito Fierro", que debutara en el Teatro Municipal de Lima en julio de 1956, se titulaba "Diálogo negreiro"; y figuraba en la escena "Estampas de la Chaca" o algo así. A partir del año siguiente, los grupos en que se balcanizara la efímera Compañía, lo incluyeron en su repertorio agregándole ese inicio de juego de dados—que antes no tuvieron—y cerrando con un duelo de "Zapateo" entre los mismos "dialoguistas"—antes terminó en contrapunto de resbalosa.

Así nació el "ZULICHE CON ZAPATEO", que actualmente es fácil observar en restaurantes criellos con "ballet" y aún en funciones oficiales auspiciadas por el Ministerio de Educación. Al punto que el público cree se trate de alguna auténtica sobleviencia folklórica, originada en tiempos coloniales. Criterio en el que también ha caído alguna calificada profesora.

NICHE, SONICHE Y ZULICHE

De las tantas orquestas cubanas que llegaron al Perú en la década del cuarenta (Lecuona Cuban Boys, Armando Orefiche, Habana Riverside, Rumbavana, Habana Cuban 5, etc.) y de los músicos que desertando de sus agrupaciones se afincaron definitivamente en nuestra tierra

("Puma" Valdez, Guillermo Regueira "El Niño" (+), etc.) surgió en nuestro lenguaje popular, y muy en especial entre los músicos profesionales y jaranistas calificados, un pequeño repertorio de vocablos afrocaribinos: "chévere" (elegante, faite); "ñampió" (muerto), "ecobio" (amigo), "ñaero" (sucio), "curray" (blanco), "niche" (negro) . . . Este último vocablo ("niche" (negro) se popularizó rápidamente en nuestro ambiente, pues no hay nadie que negree tanto como otro negro.

Una noche, en una casa de los Barrios Altos, famosa por sus buenas jaranas y a donde iban con bastante frecuencia los músicos cubanos, se dio una fiesta de despedida a algunos que volvían a su siempre bella "pena de las Antillas". Entre los limeños jaranistas homenajeados estaba el más grande cantor de Marinera de todos los tiempos: Don Manuel Quintana Olivares, más conocido por su justiciero apelativo de "Canario Negro". En lo mejor de la jarana "Canario" improvisó una matinera a los cubanos, cuya Primera decía así:

Son niches que son de Cuba,
sospecho buena centella.
Tú me tiras con el vaso
te amparó con la botella.

(Es posible que Quintana aprendiera este vocablo del saxo alto Avelino Gutiérrez (+), ecobio abakuá, aunque no puede descartarse al "Niño", que conocía los toques ñingos igual que dominaba la lengua carabalí)

Esta jarana de capricho improvisada por Manuel Quintana "Canario Negro", tiene una melodía tan sincopada además de sus términos "zambazambita" y "zamba, cómo no", que por tal razón sólo se escucha muy de tarde en tarde. Pero la letra sí prendió y aun se canta con otras melodías. Al popularizarse, muchos que desconocieron el anecdótico origen e ignoran el significado del africanismo inserto, fusionaron las dos primeras frases de la copla (Son niches) y pronunciaron "Soniche", "Soniche que son de Cuba" . . . Así llegó el verso al Municipal con la Cía. "Panchito Fierro" allá por 1956-57. Han transcurrido sólo quince años y ya el "soniche" es "Zuliche". Cosas del bembeteo . . .

Estos casos de metaplasmo son comunes en el ámbito etnológico. Recordó el caso citado por el sabio cubano D. Fernando Ortiz; por el que la voz "mkumba", que en lengua congo significa "ombligo", y se asocia con las africanas danzas de ombligada como el lundu y la zarabanda, deviene en "bacha", término que en Cuba es sinónimo de jarana, jolgorio, siguiendo este proceso: mkumba, cumba, cumbancha, cumbanchata, bachata y "bacha". En Colombia y Panamá, el mismo vocablo "mkumba" puede haberse transformado en cumbia y cumbé.

AFRICANÍA Y MIXTIFICACION

Los versos de ese "diálogo negreiro", que presentaría la Cía. Panchito Fierro ya existían

mucho antes que se creara dicho espectáculo (todo lo que estroño "Panchito Fierro" lo aportaron sus mismos intérpretes, ya que tal revista era folklórica), quizá lo único agregado fueron esos dos primeros versos cuyo origen ya expliqué. Lo resto me parece que tiene valor folklórico. Los lambarénés del pueblo de Galoa (Congo) tienen juegos orales en kimbundo muy parecidos:

- ¿Dónde está el árbol?
- El árbol fue por leña.
- ¿Y dónde está el fuego?
- El fuego ha ido por el árbol que fue por leña.
- ¿Y dónde está uno?
- Uno ha ido por el árbol que fue por el árbol que fue por leña.
- ¿Y dónde está dos?
- Dos ha ido por Uno que fue etc.

En mucho, la fuerza de la cultura africana —aparte de su embrujo rítmico— reside en la memoria atávica de sus hijos repartidos por el mundo. Se recrean danzas que nunca se vieron pero que existen al otro lado del Atlántico. Se reestructuran juegos orales en castellano que tienen antecedentes en lingala, swahili, o matabele. Parece que el viento hermano trajera olvidados golpes de perdidos cueros

Lo malo es cuando un negrito se pasa de listo y empieza a fabricar "folklore" para el consumo de la "botte" o la TV. Y peor aún cuando estos infundios nacen de la urgencia turística o económica de algún blanquillo traficante de exotismos. Grave porque ellos mismos olvidaran al fin el origen de su atambicado menijurje y folklore "atropetruano", "negroide", etc.

Claro que el "Zuliche con Zapateo" no llega a tanto, casi hasta podría aceptarse como un cuadro "costumbrista", casi, pero ahora lo representan negritas en minifalda, y en el Perú nunca fue costumbre que las negritas timbearan al "crap", contrapuntearan en puyas y zapatearan en desafío

—Is it peruvian Black Folk?

—Yes Mister, it is "Zuliche with Zapateo" . . .

Folklore Peruano (III)

